

PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO, PRESERVACIÓN Y TURISMO.

EL CASO DE LAS SIERRAS DE CURICÓ (SISTEMA DE TANDILIA, REGION PAMPEANA, ARGENTINA)

Madrid, Patricia*; Pedrotta, Victoria e Istillarte, Andrea*****

* Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría, UNCPBA / Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la UNLP / pmadrid54@hotmail.com / Argentina

** CONICET – PATRIMONIA-INCUPA, Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría, UNCPBA y Fundación Azara, Universidad Maimónides de Buenos Aires / vpedrotta@conicet.gov.ar / Argentina

*** Facultad de Ciencias Económicas de La Plata UNLP, Centro Regional Azul / andreaistillarte@gmail.com / Argentina

Resumen

El propósito de este artículo es discutir los efectos positivos y negativos del uso de la localidad arqueológica Sierras de Curicó (partido de Olavarría, provincia de Buenos Aires, Argentina) en el marco de potenciales emprendimientos turísticos. El atractivo natural de este paisaje arqueológico conformado por pinturas rupestres, estructuras de piedra, un montículo rocoso y un alero, en las serranías bajas de Tandilia, ha concitado desde hace algunos años un uso recreativo espontáneo en un área no planificada para su uso turístico. En efecto, al impacto natural creciente se suma la acción antrópica cada vez más frecuente, poniendo a la localidad arqueológica en situación de vulnerabilidad y riesgo de conservación. Esto se acentúa particularmente en el caso de las representaciones rupestres, que constituyen sectores de visibilidad regular y altamente sensibles a la atención del visitante. En este contexto, es primordial evaluar la preservación del paisaje arqueológico como un todo antes de considerar su inclusión en proyectos de desarrollo sustentable que incluyan actividades turísticas. Previo diagnóstico, se analizan las estrategias más adecuadas para poner en valor las Sierras de Curicó como alternativas a un uso turístico convencional en el contexto de escasas o nulas posibilidades de regular medidas efectivas de protección del patrimonio local. Por último, se recomienda un plan de manejo y la no apertura del sitio al público.

Palabras claves: Sierras de Curicó; pinturas rupestres; turismo espontáneo; preservación; estrategias alternativas

INTRODUCCIÓN

Las visitas a sitios arqueológicos ocupan un lugar muy destacado entre las diferentes alternativas de turismo cultural, en especial a aquellos que poseen arte rupestre. En la República Argentina, este interés se ha incrementado notablemente en los últimos años, lo cual ha puesto a algunos sitios y localidades arqueológicas en situaciones de vulnerabilidad y riesgo al convertirse –de forma muchas veces espontánea e improvisada– en “atractivos turísticos”. Por su parte, tanto los arqueólogos como los agentes o gestores turísticos involucrados, carecen tradicionalmente de un trabajo sistemático conjunto que los integre en el proceso de investigación-gestión patrimonial, con algunas excepciones (entre otros, Salemme *et al.* 1999; INAPL 1998). En este marco, el presente trabajo es el producto inédito de las primeras experiencias de dicha articulación en el caso de la localidad arqueológica Sierras de Curicó, situada en el extremo noroccidental del Sistema de Tandilia, en la Región Pampeana. Se parte de la idea de concebir al turismo cultural como “una forma de turismo sustentable que implica servicios muy profesionales, apoyados por tecnología de punta y que se orienta hacia la interpretación del patrimonio con propósitos educativos y estéticos” (Fernández y Guzmán Ramos 2002:5), dando respuestas y/o soluciones a las realidades locales. El desarrollo turístico es considerado, entonces, como un motor del desarrollo sustentable (*sensu* Laorrabaquio Saad 2005) y, en este sentido, éste debería acompañar o contribuir a la preservación del patrimonio cultural y natural, alejándose de los enfoques mercantilistas vigentes desde la década de 1980 (Endere 2009).

En el caso de estudio, la pregunta central consistió en determinar si era posible desarrollar un proyecto de revalorización social y desarrollo turístico que pusiera en valor un atractivo cultural único dentro del partido de Olavarría, la localidad arqueológica Sierras de Curicó (ver Figuras 1 y 2), como alternativa a un uso turístico convencional, en el contexto de escasas o nulas posibilidades de regular medidas de protección del patrimonio local. Por consiguiente, el objetivo general, previa investigación arqueológica y evaluación diagnóstica, radicó en instrumentar una propuesta de turismo cultural para dicha localidad arqueológica, a través de la realización de un plan de manejo con la finalidad de proteger los sitios en particular y el paisaje arqueológico en general, interpretarlos para el público y contribuir a su revalorización social y comunitaria. Desde la perspectiva turística, esta investigación es de tipo exploratoria debido a la inexistencia de estudios previos en el área, y explicativa, ya que apunta a dar una respuesta respecto de la posibilidad de desarrollar el turismo cultural en el partido de Olavarría (Istillarte 2008). Siguiendo a Criado Boado y González Méndez (1995) se considera primordial evaluar la preservación del paisaje arqueológico como un todo antes de considerar su inclusión en planificaciones de desarrollo sustentable del turismo que aborden la socialización del patrimonio cultural-natural.

Figuras 1 y 2

En una primera sección se comentan las principales características de las Sierras de Curico, su entorno ambiental, los trabajos de investigación arqueológica que se han llevado a cabo y los resultados más importantes que han arrojado los mismos y permitieron contextualizar cronológica, cultural e históricamente dicha localidad. Se trata de un conjunto de evidencias arqueológicas muy diversas, altamente concentradas en la dimensión espacial y que presentan sectores con singulares representaciones rupestres, varias estructuras pircadas, un montículo de piedras y un alero con evidencias de ocupaciones humanas. Cabe anticipar que las pinturas rupestres son excepcionales ya que han aparecido en muy pocos sectores del Sistema de Tandilia, principalmente en aleros y cuevas del extremo sudoriental, razón por la cual se destaca la importancia de esta localidad para la comprensión del modo de vida de las sociedades de cazadores recolectores hacia el final del período prehispánico y los siglos posteriores a la conquista española. Seguidamente se realiza una evaluación diagnóstica de estado de preservación de las distintas manifestaciones arqueológicas que conforman dicha localidad así como una serie de recomendaciones de cara a su conservación y, por último, se esbozan propuestas alternativas para su inclusión entre los atractivos del turismo cultural regional.

LA LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA SIERRAS DE CURICÓ Y SU ENTORNO

El partido de Olavarría está situado en la zona central de la provincia de Buenos Aires, pertenece geográficamente a la pampa deprimida y cuenta con una población de 103.308 habitantes. Las sierras de Curicó o La China se encuentran ubicadas hacia el oeste del partido, a 28 km de la ciudad de Olavarría, a 36° 46' 95'' de latitud S y a 60° 34' 29'' de latitud. Estas sierras integran la porción noroccidental del Sistema de Tandilla y están formadas por dos cerros bajos, denominados Co. Curicó Este (que alcanza la mayor altura de 284 msnm) y Co.

Curicó Oeste. Entre ambos cerros existe un pequeño valle o abra de 500 m en su parte más ancha, que se abre hacia una extensa llanura hacia el Norte y Sur, con un importante dominio visual del paisaje circundante (Figura 3a y b y Figura 4a). En sus proximidades se hallan varios manantiales, más abundantes aún en el pasado y lagunas, entre las que se destacan la Blanca Chica y la Blanca Grande. En las inmediaciones de esta última laguna funcionó un fuerte de avanzada militar contra los indígenas en el siglo XIX, llamado Fuerte Blanca Grande. Allí las investigaciones arqueológicas han reportado vestigios de ocupaciones pre y posthispánicas, a la vez que existe un proyecto para fundar un museo de sitio donde se exhiban dichos materiales (Langiano *et al.* 2009).

La Ruta Nro. 226 une todos estos atractivos y se encuentra atravesada por dos caminos antiguos –el camino a Salinas Grandes y el “Camino de los Chilenos”– ambos de vital importancia para el tránsito y las comunicaciones en ese sector de la frontera sur bonaerense hasta fines del siglo XIX. Los primeros mapas y referencias a las Sierras de Curicó datan del siglo XVIII, refiriendo la zona como el “Cayrú” según los registros cartográficos consultados. Se trata de un sector que fue ocupado históricamente por diversas tribus indígenas, acerca de las cuales existen referencias documentales, espaciadas e intermitentes, desde mediados del siglo XVIII hasta fines del XIX (Madrid *et al.* 2000; Pedrotta 2005; Pedrotta *et al.* 2009).

Figura 3 a y b

Figura 4 a y b

Las investigaciones arqueológicas que se han llevado a cabo en las Sierras de Curicó dieron a conocer cuatro sectores con pinturas rupestres geométricas en tonalidades de rojo y amarillo, cinco diferentes tipos de construcciones o estructuras de piedra (dos circulares, dos en forma de “U” y un avistadero) y un alero rocoso con evidencias de ocupaciones humanas; todos en el Cerro Curicó Este. Además, se halló una estructura de piedra monticular en la cima del Cerro Curicó Oeste (Figura 3b). Las pinturas rupestres fueron relevadas, las estructuras circulares fueron sondeadas, se desmontó la estructura monticular y se efectuó la excavación del alero, habiéndose realizado el análisis preliminar de los materiales recuperados. En la Figura 4b se muestra un detalle de la fotografía aérea del Cerro Curicó Este, con la localización de los cuatro sectores donde se detectaron pinturas, las cinco estructuras de piedra y el alero (Madrid *et al.* 2000; Pedrotta 2005; Pedrotta *et al.* 2009).

LAS PINTURAS RUPESTRES Y LAS CONSTRUCCIONES DE PIEDRA

Los cuatro sectores con pinturas rupestres se localizan en un farallón del Cerro Curicó Este, frente al valle –en oposición al Cerro Curicó Oeste– donde los afloramientos rocosos son filones superpuestos que exponen superficies verticales a distintos niveles que fueron utilizadas como soporte natural de las pinturas. Los sectores 1 a 3 (Madrid *et al.* 2000) configuran paneles o estructuras de motivos abstractos geométricos lineales, curvilíneos y

circulares -algunos muy complejos y compuestos como enmarcados- (Figura 5 a, b y c), mientras que el sector 4 está constituido por numerosos motivos abstractos, aislados, formas muy simples con tonos rosados, naranja-rojizos y rojos. Allí predominan los motivos curvilíneos y algunos que pueden considerarse figurativos, aunque es difícil determinarlo debido a su deterioro, estado dominante en este último sector a diferencia de los sectores 1 a 3. La diversidad de tonalidades, texturas de la pintura, grosores de líneas y el deterioro diferencial observado indicarían, en principio, momentos de ejecución de las representaciones relativamente cercanos en el tiempo, aunque no necesariamente un evento único. Se destaca en el sector 3 un motivo grillado rojo intenso, muy nítido y absolutamente oculto debajo de una saliente rocosa situada a unos 30-40 cm de la superficie (Figura 5c). Este motivo sólo es visible para una persona acostada sobre el suelo, lo que permite suponer que quien lo realizó estaba arrodillado o recostado (Pedrotta *et al.* 2009). Este posicionamiento diferencial respecto a sus posibilidades de ser observados hace dable, en principio, plantear una división entre motivos "visibles" o públicos (p. ej. Figura 5 a y b) y motivos "ocultos" o privados (Figura 5 c).

Figura 5 a, b y c

Por su parte, todas las estructuras de piedra se construyeron, total o parcialmente, mediante la técnica de pirca seca (encastre de bloques de piedra, sin argamasa). Las estructuras 1 y 2 (E1 y E2) tienen forma circular, se hallan a la misma altura localizadas en la sección media del faldeo del Cerro Curicó Este, a unos 20 m debajo de la base del paredón que contiene las pinturas rupestres. Sus ejes máximos miden de 2,9 a 3,95 m de diámetro externo; de 1,35 a 2,25 m de diámetro interno y alcanzan una altura máxima de 0,75 m. (Figura 6a). El material arqueológico que se recuperó en planta en las excavaciones de ambas construcciones está constituido mayoritariamente por pequeños desechos de talla (43 en la estructura 1 y 45 en la estructura 2), entre los que predominan las lascas fracturadas. Además, en la primera estructura se halló un artefacto bipolar pequeño y un trozo de ocre rojo, mientras que en la segunda se recuperó un artefacto formatizado con una muesca, un núcleo bipolar de cuarcita y cuatro trozos de pigmento. El análisis del material recuperado en ambas construcciones sugiere que allí se habrían desarrollado actividades similares de talla lítica, especialmente las últimas etapas de la confección de instrumentos y/o de su reactivación; en algunos casos, es probable que se tratara de instrumentos bifaciales, tales como puntas de proyectil (Madrid *et al.* 2000; Politis *et al.* 2006).

Figura 6 a y b

Las estructuras 4 y 5 (E4 y E5) poseen forma de "U", están soportadas parcialmente por afloramientos rocosos naturales a los que se les dio un cerramiento a través de un pequeño pircado y tienen cerca de 2 m de lado (Figura 6b). Se ubican en lo alto del flanco oeste del Cerro Curicó Este, próximas a su cima y aún no se han realizado excavaciones en su interior. En base a su localización, sus reducidas dimensiones y a sus características constructivas, se ha sugerido preliminarmente que podría haberse tratado de estructuras destinadas al

encendido de fuego de modo controlado, con el objeto de producir humaredas que pudieran ser vistas desde grandes distancias. La estructura 6 (E6) está situada en una saliente del extremo norte del mismo cerro (Figura 7). Se trata de un pequeño abrigo parcialmente cerrado por un muro de pirca (1,9 m de diámetro y 0,75 m de altura), que se asemeja a un "avistadero" por su excelente potencial de observación del paisaje circundante, en particular de la amplia llanura que se extiende hacia el norte (Pedrotta *et al.* 2009).

Figura 7

Por último, la estructura 3 (E3) es un montículo oval de piedras acumuladas con una orientación E-O (3,9 m de largo por 1,2 m de ancho y 0,40 m de altura), que está situado en la cima del Cerro Curicó Oeste (Figura 8). Es el único vestigio arqueológico hallado en este cerro y, así como la estructura 6, desde el mismo se tiene un gran alcance visual. Este montículo fue desmontado y reacomodado luego de confirmarse la ausencia de otros restos culturales.

Figura 8

EL ALERO

Es un pequeño alero poco profundo, con una superficie de 10 m², aproximadamente, en cuyo interior se halló una roca con gran parte de su superficie intensamente pulida y surcada por marcas longitudinales profundas de sección en "V", orientadas en distinta direcciones (Figura 9). Allí se excavaron 7,40 m², en doce niveles estratigráficos, recuperándose 1.643 hallazgos en planta, además de desechos de talla de tamaño muy pequeño y una estructura de combustión. En los niveles superficiales se hallaron materiales intrusivos no asociados a las ocupaciones arqueológicas (restos muy pequeños de vidrio moderno, alambre, etc.).

Figura 9

Los materiales recuperados en planta corresponden mayoritariamente a desechos de talla (que representan el 84%) y, en mucha menor proporción, a instrumentos líticos formatizados, pigmentos minerales, artefactos líticos con indicios de posible utilización y núcleos y/o fragmentos de núcleos, así como algunos trozos grandes de carbón. También se hallaron dos rocas redondeadas que podrían haber sido usadas como percutores y un pendiente confeccionado sobre un guijarro. Los colorantes minerales recuperados en planta (n=63) y los numerosos trocitos hallados en el cernidor abarcan distintos tonos de rojo, naranja y amarillo. Entre las materias primas líticas predomina ampliamente la cuarcita, cuya observación macroscópica sugiere –al igual que los artefactos hallados en las estructuras de piedra circulares– similitud con las ortocuarzitas de la Formación Cerro Largo; en segundo término

se halla la calcedonia o ftanita y en tercero la dolomía silicificada. A nivel cualitativo, debe destacarse una presencia de corteza muy baja entre los desechos de talla y los núcleos, en tanto prácticamente todas las lascas analizadas son internas. Estos elementos indicarían que las primeras etapas del proceso de confección de instrumentos líticos no se llevaron a cabo en alero, a donde sólo fueron transportados los núcleos o las formas base en un estado avanzado de elaboración para su finalización.

Las puntas de proyectil y las raederas suman más de la mitad del conjunto de instrumentos. Se estableció un número mínimo de 32 puntas de proyectil, la mayor parte de las cuales son triangulares pequeñas apedunculadas, de talla bifacial. Entre las raederas predominan las de filos dobles convergentes, observándose gran cantidad de piezas fracturadas. Siguen en orden de importancia los fragmentos de instrumentos no determinados, las piezas con trabajo somero en sus filos y los raspadores, en especial de filo frontal, corto y extendido. También se hallaron piezas con evidencias de talla bifacial, cuchillos de filo retocado, piezas con filos denticulados y dos perforadores, entre otros instrumentos. Se notó una fuerte selección en cuanto a las materias primas: las raederas se confeccionaron exclusivamente en cuarcita, para las puntas de proyectil y los raspadores se utilizó preferentemente ftanita, en tanto la mayoría de los fragmentos de instrumentos y las piezas con retoque somero son de cuarcita (Pedrotta 2005).

Las Sierras Bayas -que distan entre 35 y 40 km hacia el sureste- son el lugar de procedencia más probable tanto de las materias primas líticas como de los colorantes minerales hallados en la localidad arqueológica Sierras de Curicó. Allí afloran las ortocuarcitas de la formación Cerro Largo, en cuya base, además, se han registrado algunos afloramientos de ftanita. Recientemente se ha localizado una cantera taller de dolomía silicificada en el Cerro Tres Lomas (Messineo y Barros 2009; Pedrotta *et al.* 2009). Los colorantes minerales, por su parte, suelen aflorar asociados a las ortocuarcitas del Grupo Sierras Bayas y el ocre rojo puede hallarse localmente en la base de la Formación Cerro Largo y en el nivel de dolomías de la Formación Villa Mónica (Bayón *et al.* 1999; Poiré 1993).

Se realizaron tres fechados radiocarbónicos sobre fragmentos de carbón vegetal obtenidos a distintas profundidades. La muestra del nivel 5, datada en 190 ± 35 años AP (AA59508, AMS; calibración 1 sigma 1675-1950 DC) coincide con el comienzo del nivel en el cual se concentró cerca del 70% de los hallazgos. En el nivel 10 se halló un fogón, inmediatamente por debajo de la mayor concentración de restos, que fue datado en 385 ± 46 AP (AA59509, AMS; calibración 1 sigma 1448-1627 DC) y 412 ± 34 AP (AA62518, AMS; calibración 1 sigma 1444-1484 DC). La calibración de estos fechados indica que la primera datación debe ser tomada con cautela ya que presenta un rango de dispersión demasiado amplio (desde 275 años AP hasta momentos recientes). Las otras dos dataciones son más consistentes y son similares sus calibraciones: 470 y 491 años AP, fechas que corresponderían a los años 1459 y 1480 de la era cristiana. En consecuencia, se propone que los restos arqueológicos recuperados en el alero constituyen el producto de múltiples ocupaciones aborígenes que se sucedieron desde finales del siglo XV con una alta recurrencia espacial. La ausencia de objetos de origen europeo entre los materiales recuperados resulta congruente con una

cronología prehispánica. Si bien es probable la proyección de dichas ocupaciones durante los siglos posteriores a la llegada de los españoles, los materiales recuperados no permiten aseverarlo ni los fechados radiocarbónicos determinar el momento de su finalización.

PRINCIPALES RESULTADOS DE LAS INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS

En líneas generales, el conjunto artefactual recuperado en la localidad arqueológica Sierras de Curicó es característico del Holoceno Tardío. Es indudable que la alta recurrencia espacial que evidencian las ocupaciones se vincula con la buena disponibilidad de recursos, especialmente agua, así como con la importancia nodal que tuvo la estribación occidental del Sistema de Tandilia dentro de la dinámica comercial, productiva y social indígena en segunda mitad del siglo XVIII y primeras décadas del XIX, testimoniada por diversas fuentes documentales (Pedrotta 2005). El registro arqueológico estudiado aporta elementos para discutir la presencia tehuelche en las sierras septentrionales bonaerenses, en particular las similitudes estilísticas establecidas entre algunas de las representaciones rupestres y diversas expresiones materiales del "estilo de grecas", tales como los cueros pintados en el período Posthispánico (Madrid *et al.* 2000). A su vez, los resultados preliminares indican que el alero fue un espacio donde se desarrollaron actividades especializadas, destacándose la caza, la producción de instrumentos de piedra (puntas de proyectil y raederas, especialmente) y el uso de pigmentos (por ejemplo, para la ejecución de pinturas rupestres y, posiblemente, en el tratamiento de pieles y cueros).

Cabe resaltar también que, a partir de las relaciones espaciales observadas entre distintas manifestaciones arqueológicas (las construcciones circulares, el montículo de piedras y los sectores con representaciones rupestres S1, S2 y S3), el estudio de las pinturas y el análisis de los materiales recuperados en la excavación de las estructuras de piedra y el alero, se han explorado hipótesis vinculadas a aspectos simbólicos y religiosos de las sociedades indígenas durante el Holoceno Tardío. Las mencionadas estructuras y pinturas se conectan entre sí en un mismo eje, exactamente E-O, alineación que sólo ocurre en los equinoccios de otoño y primavera. Se trata de un suceso no azaroso que refleja una planificación en la disposición espacial de dichos elementos que debió tener en cuenta el arco descrito por el sol durante los equinoccios. Así, se efectuó la marcación de los equinoccios en el espacio a través de marcadores territoriales de importancia simbólica y posiblemente ritual. Este hecho es importante en grupos muy móviles, quienes así indicarían los únicos días del año que tienen igual cantidad de horas diurnas y nocturnas todo su territorio, elementos significativos para la planificación de ceremonias y encuentros de diferentes bandas (Madrid *et al.* 2000).

EVALUACIÓN DEL ESTADO DE PRESERVACIÓN DE LAS PINTURAS RUPESTRES LAS ESTRUCTURAS DE PIEDRA Y EL ALERO

Los sectores con pinturas rupestres presentan un grado de deterioro diferencial según su localización y exposición a distintos agentes naturales y culturales. En general el deterioro es

avanzado y entre los primeros agentes pueden mencionarse el agua (que produce exfoliación y desprendimientos), las acreciones de carbonato de calcio, el viento que produce abrasión, la exposición solar que lleva al desvanecimiento y/o desaparición de los trazos y la depositación de líquenes. El deterioro más significativo producido por agentes culturales es la ejecución reciente de graffitis o tizados en los sectores pintados con mayor visibilidad (Tabla 1).

Tabla 1

Las estructuras de piedra presentan globalmente un buen estado de conservación y un riesgo moderado de derrumbe. No obstante, debe destacarse que todas ellas están expuestas, en mayor o menor medida, al tránsito de ganado vacuno que podría conducir eventualmente al colapso de los muros. Este potencial de riesgo aumenta en el caso las dos construcciones circulares pircadas por hallarse sobre la ladera, en un sector con cierta pendiente.

Por último, es el Alero el que presenta un grado mayor de riesgo, tanto natural como cultural. El tránsito de diversos animales grandes y medianos que pueden utilizar su interior para resguardarse, como perros, zorros, ganado, liebres y especies cavícolas, entre otros, pueden producir la compresión y hundimiento del suelo, ya de por sí afectado por las tareas de excavación arqueológica que, aumentó la fragilidad del terreno interior del abrigo rocoso (*véase Pedrotta et al. 2009*).

EVALUACION Y DIAGNOSTICO DEL RIESGO EN LA LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA

La evaluación y diagnóstico del riesgo (Istillarte 2008; Pedrotta *et al.* 2009) considera tanto el estado de conservación del patrimonio cultural-natural como la factibilidad turística a fin de proponer, finalmente, un plan de manejo del paisaje arqueológico (*sensu* Criado Boado 1999).

Siguiendo a Fernández y Guzmán Ramos (2002) se considera que el turismo puede ser un constructor de paisajes desde la gestión, cambiando la percepción de un lugar y mejorando la calidad del espacio degradado; pero, de igual modo, puede ser el causante de su destrucción. El nivel de influencia que puede tener un atractivo desde la actividad turística, está sujeto a varios factores que incluyen el entorno con el que está vinculado, la jurisdicción a la que pertenece, el nivel de uso, la capacidad de carga, la población local, etc. Cuando no se planifica su uso, disminuye la calidad del atractivo, con su consecuente pérdida.

Desde esta perspectiva, el concepto Turismo Cultural (Otero 1998; Castro León 2005) refiere a la valoración social de ciertos bienes ambientales que hace a un espacio potencialmente turístico. El espacio turístico es visto no sólo como espacio productivo sino como generador de una concepción más social del patrimonio, donde una alta calidad de gestión produce una mayor satisfacción. En este sentido, el turismo se enfoca desde la sustentabilidad (Brundtland

1987, citado por OMT 1998), entendida como la satisfacción de las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad de satisfacciones propias de las generaciones futuras.

De acuerdo a lo expuesto, el proyecto de plan de manejo propone desarrollarse en base a cuatro aspectos que suponen sustentabilidad turística, equilibrio económico (referente a un crecimiento turístico eficiente), preservación de la identidad cultural comunal y asegurar el mantenimiento de los procesos biológicos desde una perspectiva ecológica.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN CUALI-CUANTITATIVA Y ETAPAS DEL PLAN DE MANEJO

Según Marzari (2004:23), “la construcción y/o implementación de propuestas metodológicas de manejo para la conservación, puesta en valor y uso turístico de sitios de patrimonio arqueológico rupestre implica la concepción, en primer lugar, de un marco ético-filosófico; en segundo lugar, un marco conceptual y normativo disciplinar; en tercer lugar, la elaboración de las estrategias de intervención y gestión -ya sean éstas de índole indirecta o directa- y por último la efectiva -y no menos compleja- apropiación institucional con su traducción en políticas eficaces y eficientes de aplicación y control de los resultados”.

La metodología seguida contempló inicialmente las consultas bibliográficas (sobre patrimonio, gestión del mismo, arqueología pampeana, turismo cultural, etc.), además de la observación directa del paisaje arqueológico en la localidad Sierras de Curicó. Otros elementos básicos fueron las entrevistas realizadas a informantes claves y la diagramación y ejecución de encuestas a los diversos grupos de interés identificados dentro de la población en general. Además, se analizaron las noticias publicadas en la prensa respecto a la localidad así como el análisis de las fuentes primarias y secundarias arqueológicas e históricas. El uso de metodologías de diagnóstico y de evaluación económica-social fue sustancial al momento de evaluar la factibilidad de la elaboración del plan de manejo (Istillarte 2008). Las etapas del plan de manejo -modelo de gestión- (Tabla 2) están basadas en Pearson y Sullivan (1995) y en Mason (2003):

- 1.- Descripción y delimitación del lugar y su entorno (ya expuesto previamente).
- 2.- Identificación y reconocimiento de grupos de interés, y significación o valoración del sitio para cada uno de ellos. Potenciales visitantes, agentes turísticos, representantes de gobierno local, autoridades, museos locales, personas relacionadas al patrimonio local directa o indirectamente relacionadas al turismo. El resultado de este análisis aportó los siguientes grados y tipos de valor, según grupo de interés. Valor cultural identitario/artístico o técnico/singularidad o rareza/científico. Valor socioeconómico contemporáneo (económico, educativo, social, político).
- 3.- Condiciones físicas y jurídicas del sitio. Se destacan la falencia o vulnerabilidad así como el contexto legal y administrativo. Ley Nacional Nro. 25.547/03. Ley Provincial Nro. 10.419/86. A nivel local solo existe la Ordenanza municipal Nro. 2031/96 -no reglamentada-.

- 4.- Análisis estratégico FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas) del proyecto: involucra el análisis del mercado; de la demanda; de los competidores; de los recursos necesarios y del entorno general.
- 5.- Establecimiento de una política general de manejo para el sitio (misión del sitio y visión a futuro).
- 6.- Objetivos a corto, mediano y largo plazo.
- 7.- Formulación del Plan o Propuesta.
- 8.- Plan económico – financiero.
- 9.- Control /evaluación del plan.

Tabla 2

EVALUACIÓN Y RESULTADOS

Dentro de este modelo, puede destacarse el análisis estratégico de las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA) que presenta la localidad en estudio, con el cual se determinan los problemas en relación a las causas y a las soluciones posibles (Tabla 3). A partir de la evaluación de sus resultados puede definirse el problema, las causales y soluciones aplicables al caso de estudio en particular. La evaluación es la siguiente:

- Es un sitio frágil y poco accesible.
- Está expuesto al vandalismo.
- No existe actualmente una propuesta que rescate el valor intrínseco de este sitio.
- Carece de una ordenanza específica para su protección.
- Se incumple la ordenanza existente sobre patrimonio en general.
- Hay desconocimiento del patrimonio local por parte de la comunidad.
- Localización en una propiedad privada. En cierta forma esto protege al sitio del acceso al público, aunque no existen medidas para su protección física.
- Es un patrimonio relevante en la zona dentro del turismo cultural, ya que posee manifestaciones únicas en su tipo.
- El sitio cuenta con apoyo científico desde su descubrimiento.
- Hay una escasa difusión de este atractivo dentro de la comunidad.
- Existe interés de la población local por conocer sobre las culturas originarias.
- Hay proyectos educativos relacionados al turismo, en los niveles primarios y secundarios (a través de talleres), así como también existe la materia “Legislación y Manejo de Recursos Culturales” dentro de la carrera de Arqueología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, sede Olavarría.
- El turismo cultural y sus posibilidades se encuentran en crecimiento en todo el mundo.
- Escasas propuestas sobre turismo cultural orientadas a rescatar el patrimonio arqueológico de las culturas originarias.
- Existe interés municipal en impulsar el turismo local.

Tabla 3

De acuerdo a la interpretación de la documentación existente acerca de la localidad arqueológica Sierras de Curicó, la observación directa, los resultados de las entrevistas a distintos grupos de interés, y en concordancia con el análisis estratégico, se puede establecer que ésta posee valores a diversos niveles:

- científico (valor arqueológico),
- histórico (período de la historia local escasamente conocido),
- identitario (representa a los pueblos originarios de la zona),
- artístico (presencia de pinturas rupestres),
- educativo (puede contribuir a concientizar y educar a la población sobre el significado y valor de este patrimonio cultural, el sentido de su protección y las razones de su no uso, empleando diferentes métodos para su interpretación),
- socio-cultural (integra las actividades sociales del presente con las pasadas, sirviendo de nexo y de refuerzo para la identidad social y cultural local, ilustrando un capítulo significativo del pasado indígena),
- singularidad o rareza (son únicas las manifestaciones arqueológicas de ese tipo que se conocen en todas las Sierras de Olavarría y las pinturas rupestres son las únicas halladas hasta ahora en el sector serrano de los partidos de Tandil, Azul y Olavarría),
- económico-turísticos (la localidad arqueológica en sí o las alternativas que se utilicen fuera de ella para su presentación al público, tienen un indiscutible valor turístico y, por ende, económico, ofreciendo una opción diferente en la oferta de turismo cultural existente a nivel local y/o regional) y, finalmente,
- político (la revalorización del sitio puede significar la reivindicación del Estado hacia los grupos originarios).

Asimismo, de este análisis se desprenden un conjunto de factores positivos y negativos del desarrollo turístico en las Sierras de Curicó y esta identificación de factores, a su vez, surge del análisis de los datos aportados por los grupos de interés. Entre los factores positivos puede mencionarse que la localidad posee manifestaciones únicas en su tipo, con valor científico e histórico (demostrado a través de las investigaciones arqueológicas que generan conocimiento del pasado). Como patrimonio cultural, sin duda, contribuye a la oferta de turismo local, además es un atractivo escasamente difundido en la comunidad local y con su puesta en valor se sumaría un nuevo atractivo cultural. Se consideraron factores negativos, tales como el deterioro avanzado de algunas de las evidencias arqueológicas (principalmente de las representaciones rupestres); el vandalismo y las visitas no controladas; su ubicación dentro de una propiedad privada (condicionante para su explotación directa ya que los dueños no tienen intenciones de abrirlo al turismo); el terreno en pendiente que dificulta el acceso (por lo que no es apto para cualquier tipo de público) y, por último, que la mayor parte de las

construcciones de piedra y las pinturas rupestres no son de fácil identificación si no se recorren con un conocedor de las mismas.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos como producto de la integración de la investigación arqueológica de la localidad, la evaluación de su estado de preservación y el estudio de gestión turística y revalorización social de las Sierras de Curicó, permiten recomendar alternativas para su uso turístico. En tal sentido, lo expuesto ha permitido considerar a la localidad arqueológica Sierras de Curicó como un sitio no apto para todo público desde la perspectiva del turismo cultural (véase Tabla 3). En consecuencia, se propone un Modelo de Gestión y Plan de Manejo, denominado "Proyecto Curicó", que contempla:

- Respetar los valores atribuidos al patrimonio dentro del marco de una cultura determinada, siendo este el punto de partida para accionar a favor del mismo.
- Involucrar a la comunidad local dentro de la planificación del manejo del atractivo, para proporcionarle así identidad como parte de esta.
- Accesibilidad del atractivo al público para su disfrute. Cuando no sea posible abrir el atractivo a los visitantes, facilitar la posibilidad de su apreciación a través de la alternativa más adecuada.
- Conservar la autenticidad del patrimonio, lo que implica efectuar escasas modificaciones para mantener su significación cultural y no alterar la satisfacción del visitante.
- Utilizar tecnologías más compatibles con el atractivo a presentar, generando un desarrollo equilibrado, sin impactar al patrimonio y su entorno.

La investigación arqueológica asociada a un plan de manejo y gestión patrimonial, desarrolla una temática no solo de interés científico-académico sino de interés comunitario y municipal, escasamente representado en los museos locales. Es una perspectiva más actualizada desde el punto de vista científico, museológico y técnico, y más participativa, desde el punto de vista comunitario ya que contribuye a la revalorización social del patrimonio cultural a nivel local. Asimismo, aporta al afianzamiento de la identidad local y a la generación de recursos económicos, a través de la atracción de turismo foráneo junto con la creación de nuevas fuentes de empleo. La propuesta específica de la creación de una Sala de Interpretación como alternativa posible a la imposibilidad de visitar la localidad arqueológica, es altamente viable en el contexto de las actuales condiciones físicas y jurídicas, el análisis de mercado (oferta, demanda, análisis de los recursos necesarios y del entorno natural) y las manifestaciones de los distintos grupos de interés, entre ellos, el municipio como institución eje del turismo local. Sin duda la propuesta exige una proyección a corto, mediano y largo plazo, ya contemplada en el trabajo de una de las autoras (Istillarte 2008) pero que no será desarrollada aquí.

Para concluir, los múltiples valores y aspectos analizados en relación al caso de estudio permiten proponer, finalmente, para las Sierras de Curicó:

- No abrir la localidad arqueológica al público debido a su estado de vulnerabilidad. Preservar.
- No es recomendable el desarrollo del turismo directo como podría ser a través de circuitos turísticos a los sitios (solo restringidas y guiadas). Desalentar el turismo espontáneo.
- Instalación de una Sala de Interpretación fuera del área de las manifestaciones arqueológicas. Informar, sensibilizar, revalorizar. Es una forma de alentar el turismo no convencional evitando el impacto antrópico
- Posicionar a las Sierras de Curicó como referentes de la cultura indígena (educación no formal) y a la propuesta como un modelo de interpretación.
- Propuesta participativa que integre el concepto de sustentabilidad, en una política de largo plazo, alternativa al uso directo del atractivo, evitando el avance del deterioro y conservando el paisaje arqueológico para generaciones presentes y futuras.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos la colaboración de las familias Barcelona y Baliña durante la realización de los trabajos de campo y la de colegas y estudiantes de las Facultades de Ciencias Sociales de la UNCPBA, Filosofía y Letras de la UBA y Ciencias Naturales y Museo de la UNLP que participaron en ellas. Este trabajo forma parte de las investigaciones desarrolladas en el contexto del Núcleo de Investigación INCUAPA (FACSO-UNCPBA), dirigido por el Dr. G. Politis y el Lic. J. L. Prado. Se contó con los subsidios PICTO-Educación Nro. 36514 (ANPCYT-FACSO/UNCPBA), dirigido por la Lic. P. Madrid; PICT 1563/07 (ANPCYT-FACSO/UNCPBA) dirigido por la Dra. M. L. Endere; PIP-CONICET Nro. 2940 y Nro. 5424 y del Programa de Incentivos Nro. N530 de la FCNyM-UNLP, dirigido por el Dr. G. Politis y la Lic. P. Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

- Bayón, C., N. Flegenheimer, M. Valente, y A. Pupio 1999. Dime cómo eres y te diré de dónde vienes: procedencia de rocas cuarcíticas en la Región Pampeana. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXIV*: 187-222.
- Castro León, J. 2005. La Calidad como Herramienta de gestión del Turismo Cultural. *Pasos. Revista de Patrimonio cultural*. Vol. 3 N° 1. Sitio web: <http://www.pasosonline.org/Publicados3105PASOS05.pdf>.
- Criado Boado, F. 1999. Del Terreno al espacio: Planteamientos y Prespectivas para la Arqueología del Paisaje. *CAPA (Criterios e Convencions en Arqueoloxía da Paisaxe)* 6, pp. 1-58.
- Criado Boado, F. y M. González Méndez. 1995. La socialización del patrimonio arqueológico desde la perspectiva de la Arqueología del Paisaje. *Actas del XXI Congreso Nacional de Arqueología*. España.

- Endere, M. L. 2009. Algunas reflexiones acerca del patrimonio. En: M. L. Endere y J. L. Prado (editores) *Patrimonio, ciencia y comunidad. Su abordaje en los partidos de Azul, Olavarría y Tandil*, Capítulo 1, pp. 19-48. UNCPBA y Municipalidad de Olavarría, Olavarría.
- Fernández, G y A. Guzmán Ramos. 2002. *Turismo, Patrimonio Cultural y Desarrollo Sustentable*. Sitio Web: http://www.ig.ufu.br/revista/volume07/artigo01_vol07.pdf. Consultado el 15/5/09.
- INAPL 1998. *Arte rupestre patagónico. Su registro y preservación de la Comarca Andina del Paralelo 42°*. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Buenos Aires. Formato CD-Rom.
- Istillarte, A. 2008. *Turismo Cultural en Olavarría: una propuesta de interpretación, gestión y revalorización social de las Sierras de Curicó*. Tesis de grado Centro Regional Azul de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata.
- Laorrabaquio Saad, A. 2005. El Turismo cultural: un motor para el desarrollo sustentable. Sitio Web: http://www.naya.org.ar/turismo/congreso2005/ponencias/Alejandra_Saad.htm. Consultado el 15/5/09.
- Langiano, M. del C., J. Merlo y V. Pedrotta 2009. El patrimonio arqueológico de la antigua Frontera Sur: fuertes, fortines y tolderías. En: M. L. Endere y J. L. Prado (editores) *Patrimonio, ciencia y comunidad. Su abordaje en los partidos de Azul, Olavarría y Tandil*, Capítulo 11, pp. 231-252. UNCPBA y Municipalidad de Olavarría, Olavarría
- Madrid, P., G. Politis y D. Poiré 2000. Pinturas rupestres y estructuras de piedra en las Sierras de Curicó (extremo noroccidental de Tandilia, Región Pampeana). *Revista Intersecciones en Antropología*, Año 1, Nro. 1, pp. 35-53.
- Marzari, C. 2004. *Reflexiones sobre la Conservación y el Desarrollo Turístico en Sitios de Patrimonio Arqueológico Rupestre*. Portal Iberoamericano de Gestión Cultural. Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén. Sitio web: <http://pgcdes.ird.ub.es/gc/boletin/pdf/Arqueoturismo/CMarzari.pdf>. Consultado el 11/04/07.
- Mason, R. 2003. *Assessing the Values of Cultural Heritage*. Research Report. 2da. Edición. The Getty Conservation Institute, Los Angeles.
- Messineo, P. y P. Barros 2009. Las ocupaciones arqueológicas del Holoceno tardío en la cuenca superior del arroyo Tapalqué (partido de Olavarría). En: M. L. Endere y J. L. Prado (editores) *Patrimonio, ciencia y comunidad. Su abordaje en los partidos de Azul, Olavarría y Tandil*, Capítulo 8, pp. 165-184. UNCPBA y Municipalidad de Olavarría, Olavarría
- Organización Mundial del Turismo (OMT) 1998. *Introducción al Turismo*. OMT. Madrid.
- Otero, A. 1998. *Planificación y Manejo de Atractivos Turísticos Culturales*. Facultad de Turismo. Universidad del Comahue, Neuquén.
- Pearson, M y S. Sullivan 1995. *Looking after heritage places. The basics of heritage planning for managers, landowners and administrators*. Melbourne University Press, Melbourne.
- Pedrotta, V. 2005. *Las sociedades indígenas de la provincia de Buenos Aires entre los siglos XVI y XIX*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata.
- Pedrotta, V., P. Madrid y G. Politis 2009. Pinturas, pircas y aleros en las sierras de Curicó (partidos de Olavarría). En: M. L. Endere y J. L. Prado (editores) *Patrimonio, ciencia y comunidad. Su abordaje en los partidos de Azul, Olavarría y Tandil*, Capítulo 9, pp. 185-204. UNCPBA y Municipalidad de Olavarría, Olavarría
- Poiré, D. 1993. Estratigrafía de Precámbrico sedimentario de Olavarría, Sierras Bayas, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Actas del XII Congreso Geológico Argentino y II Congreso de Exploración de Hidrocarburos*, Tomo II, Mendoza, pp. 1-11.

Politis, G., V. Pedrotta y P. Madrid 2006. La localidad arqueológica Sierras de Curicó. En: G. Politis (editor) *INCUAPA 10 años. Perspectivas contemporáneas en Arqueología Pampeana*. INCUAPA Serie Monográfica 4, Facultad de Ciencias Sociales de la UNCPBA, Olavarría.

Salemme, M., G. Canale, M. Daverio y M. Vereda 1999. El patrimonio arqueológico como atractivo turístico en Tierra del Fuego. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Vol. 8 (1-2), pp. 57-78.

ANEXO FIGURAS

Figura 1. Vista de las Sierras de Curicó (también conocidas como de la China).



Figura 2. Ubicación de la localidad arqueológica Sierras de Curicó.

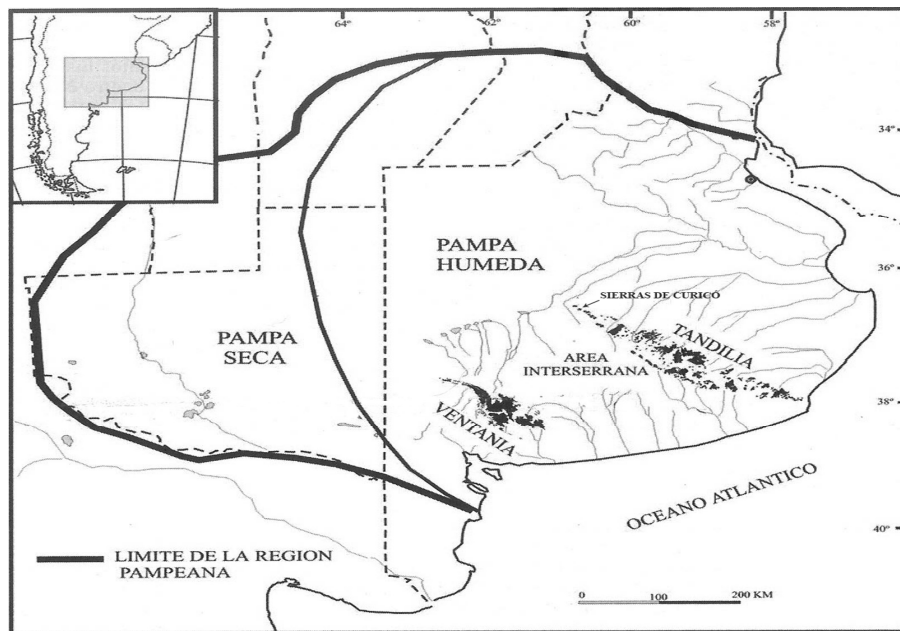


Figura 3. Vistas de: a) el Cerro Curicó Este y b) el Cerro Curico Oeste.



Figura 4. A) Vista aérea de las Sierras de Curicó. B) Distribución de los sectores con pinturas rupestres, las construcciones de piedra y el Alero Curicó en el Cerro Curicó Este.

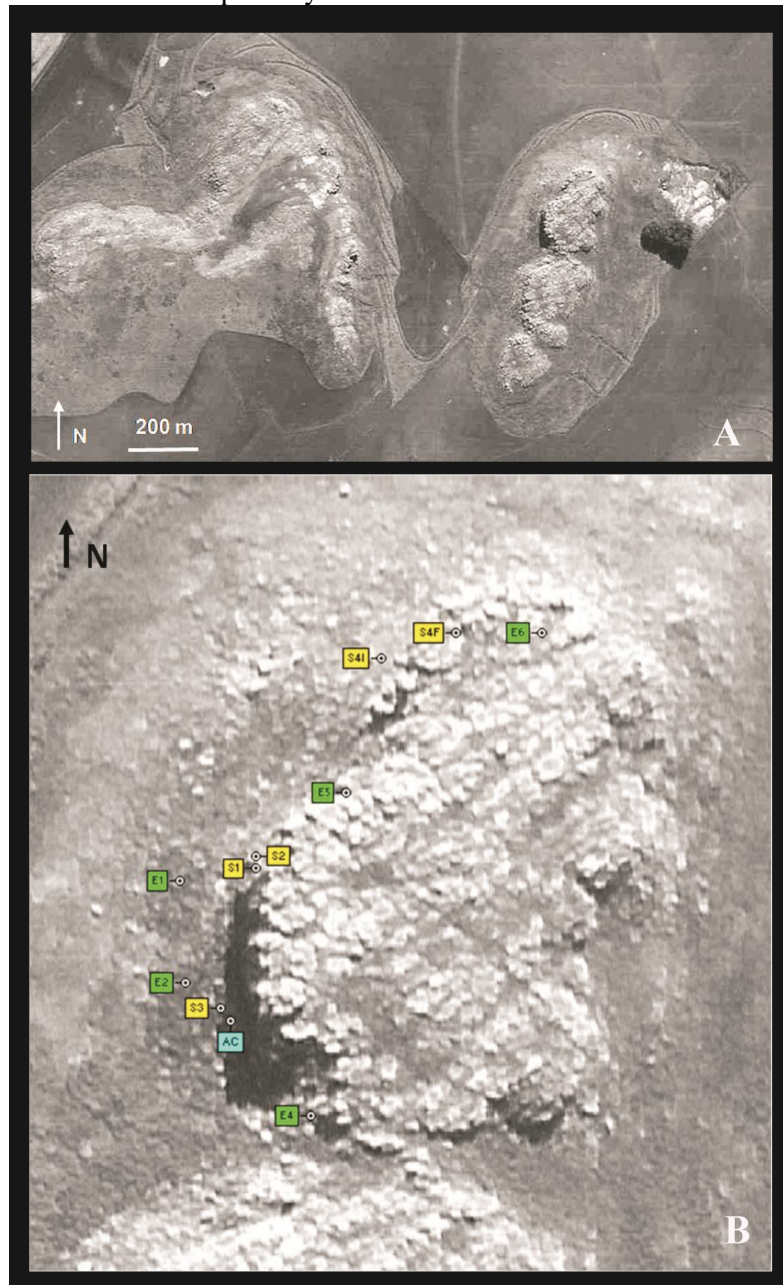


Figura 5. Algunos ejemplos de las pinturas rupestres del Cerro Curicó Este: a) estructura de motivos en el sector 1, b) motivo curvilíneo del sector 2 y c) motivo lineal grillado del sector 3, en posición oculta.

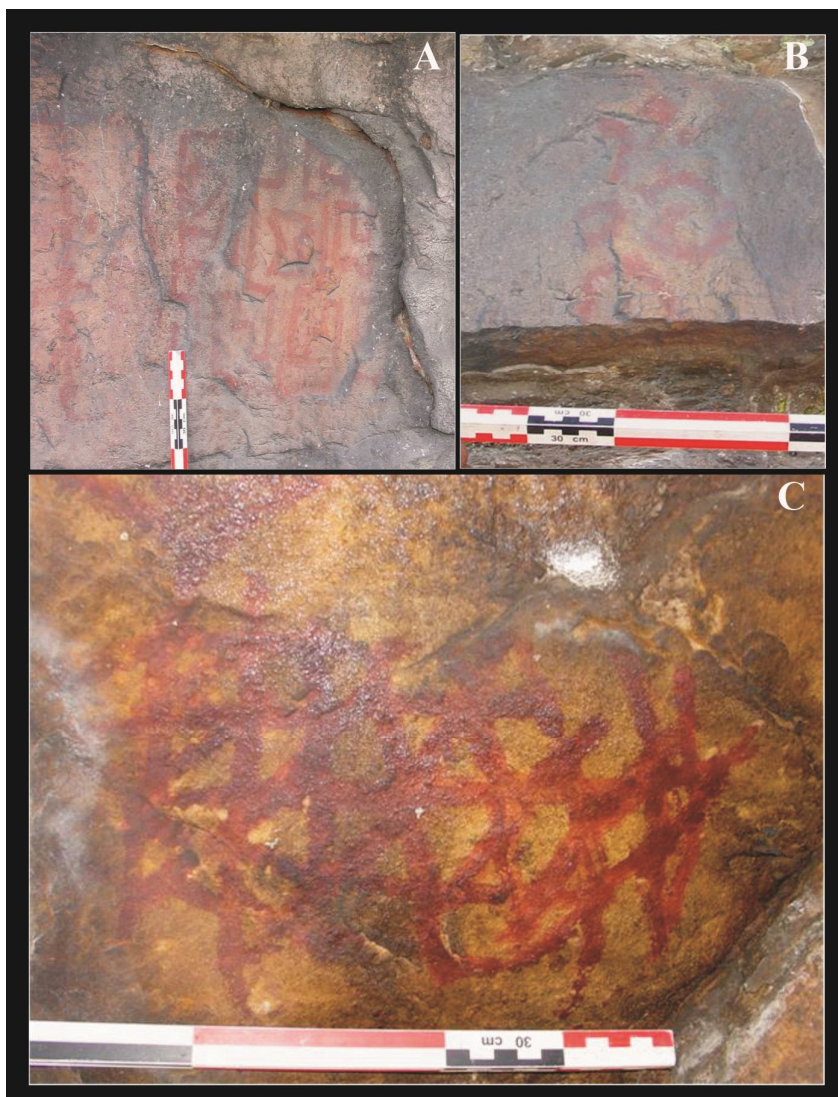


Figura 6. Estructuras de piedra del Cerro Curicó Este: a) estructura circular 2 y b) estructura 5 en forma de "U".



Figura 7. Estructura de piedra 6 o "avistadero" en el extremo norte del Cerro Curicó Este.



Figura 8. Estructura de piedra 3, montículo oval de piedras acumuladas, en el Cerro Curicó Oeste.



Figura 9. Vista del final de la excavación del Alero Curicó (marzo de 2003).



ANEXO TABLAS

Tabla 1. Procesos y agentes que deterioran las pinturas rupestre (tomado de Pedrotta, Madrid y Politis 2009)

Tabla 2. Diagrama de etapas de un plan de manejo basado en Pearson y Sullivan, 1995 y Mason 2003 (tomado de Istillarte 2008)

Tabla 3. Diagnóstico FODA: Matriz problema y áreas de solución (tomado de Istillarte 2008)

Tabla 1. Procesos y agentes que deterioran las pinturas rupestre (tomado de Pedrotta, Madrid y Politis 2009)

VANDALISMO	DIRECTO	grafitti
		tizado
		desprendimientos
	INDIRECTO	humedecimientos
		fuego
NATURALES	AGUA	exfoliación
		desprendimientos
	ACRECIONES CRISTALINAS	calcitas
	FACTORES BIOLÓGICOS	líquenes
		algas
	FROTACIÓN DE GANADO	
	CALOR	solar
		fuego
VIENTO	abrasión	

Tabla 2. Diagrama de etapas de un plan de manejo basado en Pearson y Sullivan, 1995 y Mason 2003 (tomado de Istillarte 2008)

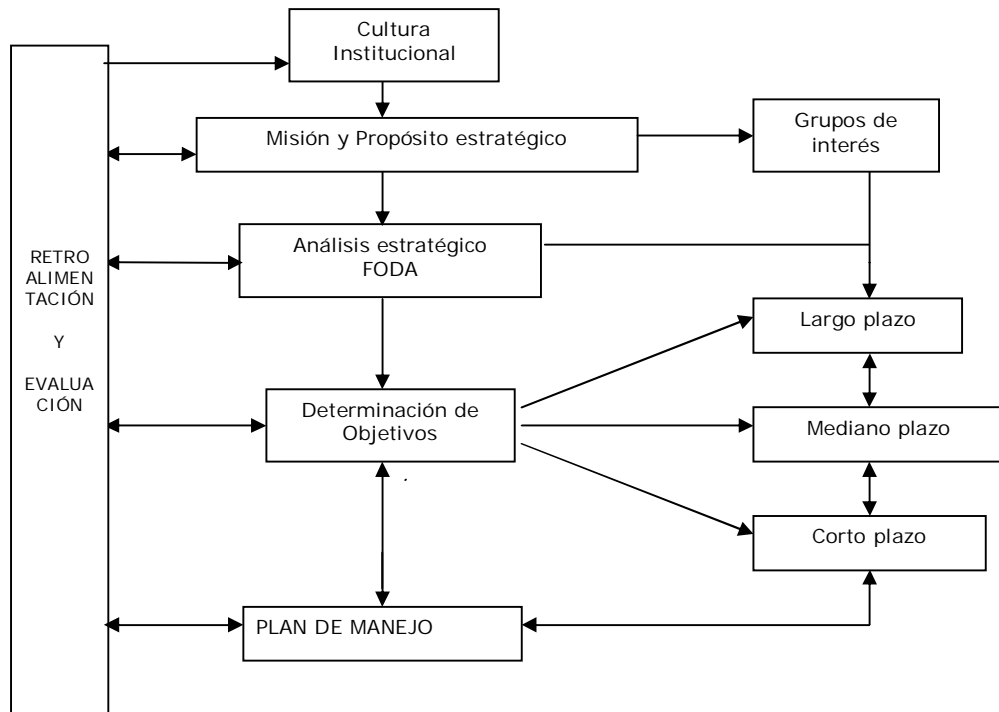


Tabla 3. Diagnóstico FODA: Matriz problema y áreas de solución (tomado de Istillarte 2008)

PROBLEMA	CAUSA	SOLUCIÓN
Sitio deteriorado	Factores antrópicos y naturales.	Cercado o vallado de protección. No abrir el sitio al público.
Sitio no apto para todo público.	Características pedregosas del terreno y sitios rupestres poco accesibles.	Instalación de una sala de interpretación fuera del sitio.
Escaso desarrollo del turismo local.	Inexistencia de propuestas específicas.	Fomentar la actividad turística a través de la propuesta.
Incumplimiento de ordenanzas existentes referentes a la protección del patrimonio	Desinterés por la protección del patrimonio local.	Lograr la reglamentación de ordenanzas existentes y la sanción de una ordenanza específica para el sitio.
Falta de conocimiento de la población en general, respecto del patrimonio arqueológico de Curicó.	Falta de información y difusión sobre este atractivo.	Puesta en marcha del programa de interpretación y promoción.